

APRENDER 2016

Actividades Liberadas

“LENGUA”

6to. Año - Educación Secundaria

PARA RESOLVER LAS ACTIVIDADES 1 A 15, LEE EL SIGUIENTE TEXTO:



Lecturas: Educación Física y Deportes, Revista Digital

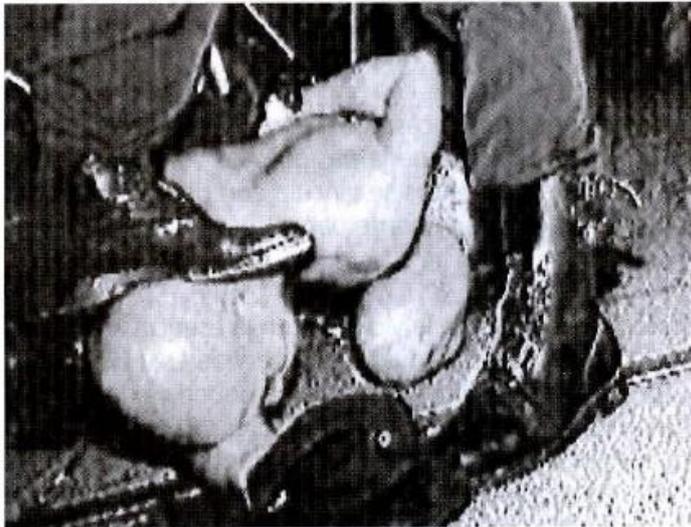
Lecturas: Educación Física y Deportes

<http://www.efdeportes.com/> · revista digital

Sobre la violencia en el fútbol

Héctor Palomino (Argentina)

Para Ariel Scher y Amílcar Romero, dos apasionados por el fútbol.



Durante el desarrollo del reciente campeonato Mundial de fútbol se reactualizó una antigua polémica sobre la inducción de violencia social por el deporte de masas. Una serie de incidentes generados por partidarios de los equipos participantes fuera de los estadios donde se desarrollaba el torneo, fue la ocasión para resucitar este debate que, como las olas, fluye y refluye sin cesar al ritmo de la emergencia de la violencia colectiva. El debate confronta, esquemáticamente, dos posiciones antagónicas.

En primer lugar es posible delinear la posición de quienes sostienen que el fútbol, al igual que otros deportes de masas, promueve las manifestaciones de violencia. En este sentido el fútbol desataría también otras pasiones que trascienden su campo específico. Por ejemplo, tratándose como en el campeonato Mundial de una confrontación entre equipos de diversos países, esto desataría la pasión nacional y aquello que deforma, excede y, al límite, torna ilegítima esa pasión, la xenofobia.

Diversos analistas han tratado de explicar el porqué de esta asociación del fútbol con la Nación. La explicación más plausible al respecto es que, tratándose de un deporte de equipos, el fútbol ofrece la ocasión ideal para promover las identidades colectivas y, entre ellas, las identidades nacionales. Otro argumento vinculado con éste es que la confrontación entre dos equipos constituye la oportunidad de proseguir la guerra por otros medios, en el sentido tanto de Clawsewitz como de Freud: un espacio imaginario en el cual operan a la vez la identificación con el grupo y la posibilidad (simbólica) de matar al Otro. Con el reaseguro adicional, en buen psicoanálisis se entiende, de que al no tratarse de una muerte real puede renovarse simbólicamente en cada enfrentamiento entre equipos que representan a sus respectivos países.

En el contexto de este enfoque la violencia asociada con el fútbol constituye un verdadero acting, ya que se trata de un "pasaje a los hechos" de quienes pierden la posibilidad de establecer una frontera entre lo imaginario y lo real, llevando al terreno físico las agresiones simbólicas. Se trataría en suma de una transgresión "por exceso", en la que se busca convertir en realidad lo que no era más que una metáfora.

En segundo lugar puede identificarse otra interpretación diferente sobre la violencia en el fútbol, cuyas connotaciones son menos psicoanalíticas y más "sociológicas". Según esta posición, se trataría de exculpar al fútbol de una violencia que lo excede en la medida que está inscripta socialmente. La violencia en el fútbol no constituiría más que un reflejo de una sociedad violenta, un espejo en el que la sociedad se contemplaría. Este argumento, más que por la violencia en sí, indaga por sus condiciones sociales de emergencia y, sobre todo, por los violentos: marginales, excluidos, incultos. Si la sociedad produce violencia, es porque genera desigualdades intolerables y, hasta cierto punto, sería razonable que los excluidos hallen aquí una válvula de escape, la ocasión para expresar su descontento. Esta violencia es netamente exterior al fútbol. A la inversa del argumento anterior que colocaba la violencia en la esencia misma del deporte, aquí se exculpa al fútbol de raíz, en la medida que éste no puede más que mimetizarse con la sociedad que constituye su suelo y razón de ser.

Permítasenos sintetizar ambas posiciones - esquemáticas por cierto y no necesariamente contradictorias -, bautizándolas como el "argumento de la pasión" y el "argumento del espejo de la sociedad". Cada uno de estos argumentos se vincula con diversas medidas institucionales y políticas que se promueven cotidianamente para evitar los desbordes de violencia colectiva.

El argumento de la pasión lleva a colocar las raíces de la violencia en la esencia misma del fútbol. Por lo tanto los mecanismos propuestos para expurgar al fútbol de este indeseable subproducto se concentran en el "control de la pasión". Este control debería extenderse a los protagonistas del espectáculo. En primer lugar a los propios jugadores, quienes deberían ser sensibles a estas pasiones y evitar su desborde, mediante una conducta ejemplar dentro del campo de juego -algo que, por otra parte, está previsto en los reglamentos del deporte y también fuera de él -como todo espacio comunicativo, el del fútbol debería expurgarse de "excesos", verbales sobre todo. En segundo lugar se trata de controlar el "exceso" de los medios, en la medida que el periodismo deportivo tiende, "simbólicamente", a una exacerbación de las pasiones, convirtiendo una mera competencia deportiva en un combate épico: la "furia española" vs. los "vikings noruegos", el "piraterismo inglés" vs. "la maquinaria teutona", u oposiciones por el estilo. Se trata, en el largo plazo, de establecer un control por medio de la educación: instrumento privilegiado que permite establecer la diferencia entre lo imaginario y lo real.

El argumento que define al fútbol como un espejo de la sociedad, coloca la raíz de la violencia fuera del espectáculo en sí mismo. Los mecanismos propuestos para expurgar la violencia del fútbol, orientan sobre todo la reforma social: sería necesario extirpar las raíces sociales de la violencia mediante la intervención sobre sus causas. En primer lugar sobre las causas de la desigualdad social, derivadas de las extremas diferencias de clase, de la pobreza, e incluso según algunos que llevan al extremo este enfoque, de una supuesta incultura de las masas. Se trata del enfoque de quienes perciben a los violentos en forma similar a los personajes de la película de Ettore Scola, "feos, sucios y malos", siempre iletrados e inadaptados.

Curiosamente, las medidas para expurgar la violencia del fútbol, en el marco de los argumentos citados, son difíciles de poner en práctica o, en el mejor de los casos, sólo serían efectivas en el largo plazo. Ante este dato, y en la medida que la violencia emerge en el corto plazo, las medidas tomadas usualmente para su control pasan básicamente... por la violencia. Se trata de aplicar un control represivo, más o menos arbitrario cuanto más o menos autónomo –o más o menos controlado por el sistema político- sea el aparato represivo puesto en acción para definir sus objetivos y orientaciones.

También, y más curiosamente aún, quienes quedan afuera de la discusión sobre la violencia, según los argumentos planteados, son aquellos que operan como mediadores entre los jugadores y la sociedad, los verdaderos constructores del espectáculo deportivo: las organizaciones de fútbol y sus dirigentes. Esto es doblemente curioso ya que cuando se identifica a los promotores de la violencia en el fútbol, se los localiza comúnmente en el seno mismo de las "barras bravas", o de los "hooligans", quienes muestran en líneas generales un perfil común. La conformación de estos grupos responde menos a factores sociales que institucionales: se trata de grupos sostenidos y manipulados por dirigentes de organizaciones deportivas, o bien de organizaciones políticas –comúnmente de extrema derecha-, o bien por los propios aparatos de represión –como informantes en el mejor de los casos, o como dealers para el tráfico de drogas, en los casos más desgraciados. Y muchas veces se trata también de redes –clientelares e incluso delictivas– entre esas categorías sociales. Claro, en este caso el control de la violencia pasa a convertirse en una cuestión esencialmente política, más que atribuible al orden social o al de las pasiones.

Si esto es así, digamos, las soluciones para la violencia en el fútbol se localizarían en el mediano plazo... a condición de que lo reconozcamos...

<http://www.efdeportes.com/> · FreeFind

revista digital · Año 4 · Nº 16 | Buenos Aires, octubre 1999

1 ¿Qué trama predomina en este texto?

- A) Narrativa-descriptiva.
- B) Expositiva-argumentativa.
- C) Expositiva-narrativa.
- D) Instructiva-argumentativa.

2 ¿A qué género discursivo corresponde?

- A) Discurso académico.
- B) Columna de opinión periodística.
- C) Noticia periodística.
- D) Divulgación científica en ciencias sociales.

3 La introducción del texto, expresada en el primer párrafo, propone:

- A) analizar hechos producidos durante el Mundial de fútbol.
- B) retomar un debate ya existente sobre la violencia en el fútbol.
- C) proponer un nuevo problema relacionado con el fútbol.
- D) criticar el accionar de partidarios de los equipos participantes en el Mundial.

4 ¿Qué significa la palabra subrayada en la siguiente oración extraída del texto?

Los mecanismos propuestos para expurgar la violencia del fútbol, orientan sobre todo la reforma social...

- A) Suprimir.
- B) Incentivar.
- C) Controlar.
- D) Reprimir.

5 ¿Qué significa la expresión subrayada en el siguiente fragmento?

...aquí se exculpa al fútbol de raíz, en la medida que éste no puede más que mimetizarse con la sociedad que constituye su suelo y razón de ser.

- A) parecerse a
- B) dirigirse a
- C) inclinarse hacia
- D) reproducirse en

6 ¿En qué orden aparecen las ideas en el texto leído?

1. Argumento de los factores institucionales
2. Argumento de la pasión
3. Mecanismos propuestos para el argumento del espejo de la sociedad
4. Planteamiento del tema
5. Mecanismos propuestos para el argumento de la pasión
6. Argumento del espejo de la sociedad

- A) 4-2-6-1-5-3
- B) 4-2-6-5-3-1
- C) 2-5-6-3-1-4
- D) 5-2-3-6-1-4

7 ¿Qué recurso se emplea en la siguiente frase?

...fue la ocasión para resucitar este debate que, como las olas, fluye y refluye sin cesar al ritmo de la emergencia de la violencia colectiva.

- A) Metáfora.
- B) Paralelismo.
- C) Comparación.
- D) Personificación.

8 ¿Según el texto, la xenofobia es

- A) una deformación ilegítima de la pasión nacional.
- B) una confrontación entre equipos de diversos países.
- C) una pasión que trasciende el espacio específico del deporte.
- D) una manifestación similar a otros deportes.

9 Para el "argumento de las pasiones", el autor recurre a conceptos provenientes de la

- A) Psicología.
- B) Sociología.
- C) Política.
- D) Historia.

10 ¿Qué relación se establece entre las dos ideas presentadas en el siguiente fragmento del texto?

El argumento de la pasión lleva a colocar las raíces de la violencia en la esencia misma del fútbol. Por lo tanto los mecanismos propuestos para expurgar al fútbol de este indeseable subproducto se concentran en el 'control de la pasión'.

- A) Oposición.
- B) Causal.
- C) Temporal.
- D) Condicional.

11 ¿A qué se refiere la palabra subrayada en el siguiente fragmento del texto?

...a los propios jugadores, quienes deberían ser sensibles a estas pasiones y evitar su desborde, mediante una conducta ejemplar dentro del campo de juego –algo que, por otra parte, está previsto en los reglamentos del deporte– y también fuera de él.

- A) jugador
- B) campo de juego
- C) reglamentos del deporte
- D) desborde

12 Para el “argumento del espejo de la sociedad”, el autor recurre a conceptos provenientes de la

- A) Psicología.
- B) Sociología.
- C) Política.
- D) Historia.

13 Una propuesta para controlar la violencia en el fútbol, si se acepta el argumento de la pasión, sería:

- A) Ocuparse de las desigualdades sociales.
- B) Solicitar a los jugadores una conducta ejemplar, sin desbordes.
- C) Controlar las organizaciones de fútbol y los dirigentes.
- D) Encaminar una reforma social; extirpar las raíces sociales de la violencia.

14 La dificultad que observa el autor en las medidas para controlar la violencia derivadas de los argumentos “de la pasión” y “del espejo de la sociedad” es que son medidas

- A) represivas.
- B) intentadas sin éxito.
- C) políticas.
- D) efectivas a largo plazo.

15 ¿Cuál de las siguientes opciones expresa la idea central del texto?

- A) La violencia en el fútbol es uno de los problemas sociales más importantes.
- B) Existen diferentes posiciones en el debate por la violencia en el fútbol.
- C) La raíz de la violencia está fuera del espectáculo deportivo.
- D) El fútbol ofrece la ocasión para promover las identidades colectivas.

PARA RESOLVER LAS ACTIVIDADES 16 A 30, LEE EL SIGUIENTE TEXTO:

LOS GANADORES DE MAÑANA

Martin "Knocker" Thompson era difícilmente un caballero. Había sido empresario de dudosos combates de boxeo y de partidas (amistosas) de póker, que ya no dejaban la menor duda. Carecía de imaginación, pero no de viveza y de cierta habilidad. Su galera, sus polainas y la herradura de oro de su corbata podían haber sido más charras, pero estaba tratando de despistar.

No siempre iba a favorecerlo la suerte, pero el hombre se defendía. La explicación no era difícil: "Por cada zonzo que se muere, nacen diez más."

Sin embargo, la tarde que se encontró con el viejo, estaba pobre. Knocker había dedicado la siesta a una conferencia sobre finanzas en un hotel. Las opiniones abundantemente emitidas por sus dos socios no lo molestaban en absoluto, pero sí el hecho de que le retiraran su crédito.

Dobló por Whitcomb y se dirigió a Charing Cross. El enojo acentuaba la fealdad normal de su cara, y el resultado general inquietó a las pocas personas que lo miraron.

A las ocho, la calle Whitcomb no está muy concurrida, y no había nadie cerca de los dos cuando el viejo le habló. Estaba acurrucado en un portón cerca de Pall Mall, y Knocker no podía verlo bien.

– ¡Hola, Knocker! – gritó. Knocker se dio vuelta.

En la oscuridad descifró la vaga figura, sin otro rasgo memorable que una barba blanca desmesurada.

– ¡Hola! – respondió desconfiadamente. (Su memoria le estaba asegurando que él no conocía esa barba.)

– Hace frío... – dijo el viejo.

– ¿Qué quiere? – dijo Thompson con sequedad-. ¿Quién es usted?

– Soy un viejo, Knocker.

– Si eso es todo lo que quiere decir...

– Es casi todo. ¿Quiere comprarme un diario? Le aseguro que no es como los demás.

– No entiendo. ¿Que no es como los demás?

– Es el Eco de mañana a la noche – dijo el viejo calmadamente.

– Usted debe estar mareado, amigo; eso es lo que le pasa. Mire, los tiempos no son buenos, pero aquí tiene un peso, ¡y que le traiga suerte!... Sinvergüenza o no, Thompson tenía la generosidad natural de los que viven precariamente.

– ¡Suerte! – El viejo se rió con una dulzura que crispó los nervios de Knocker.

– Mire – dijo otra vez, consciente de algo inverosímil y raro en la vaga figura del portón– . ¿Qué juego es este?

– El juego más antiguo del mundo, Knocker.

– Dele un descansito a mi nombre, hágame el favor.

– ¿Lo avergüenza su nombre?.

– No – dijo Knocker con firmeza–. Dígame de una vez lo que quiere. Estoy harto de perder tiempo.

– Váyase entonces, Knocker.

– Pero, ¿qué quiere usted? – insistió Knocker, extrañamente inquieto.

– Nada. ¿No quiere llevarse este diario? En el mundo no hay otro igual. Ni habrá, por veinticuatro horas.

– Claro. Si recién mañana aparece – dijo Knocker con sorna.

– Tiene los ganadores de mañana – dijo el otro con sencillez.

– Está mintiendo.

– Fíjese usted mismo. Ahí los tiene.

Un diario salió de la oscuridad y los dedos de Knocker lo aceptaron, casi con miedo. Una carcajada retumbó en el portón, y Knocker se quedó solo.

Sintió incómodamente el latir de su corazón, pero siguió hasta una vidriera con luz que le permitió ver el diario.

"jueves 29 de julio de 1926", leyó.

Pensó un rato. Hoy era miércoles, tenía la seguridad. Sacó del bolsillo una agenda y la consultó. Era miércoles 28 de julio, último día de carreras en Kempton. No cabía duda.

Miró otra vez la fecha: julio 29, 1926. Buscó instintivamente la última página, la página de las carreras.

Se encontró con los cinco ganadores en el hipódromo de Gatwick. Se pasó la mano por la frente: estaba húmeda de sudor.

– Hay una trampa en esto – dijo en voz alta y volvió a examinar la fecha del diario. Estaba repetida en cada página, clara y patente. Examinó después las cifras del año, pero también el seis era perfectamente normal.

Miró con apuro la primera página. Había un encabezamiento de ocho columnas sobre la huelga. Eso no podía corresponder al año pasado. Volvió en seguida a las carreras. El ganador de la primera era Inkerman, y Knocker había resuelto jugarle a Clip. Notó que los transeúntes lo miraban con curiosidad. Se metió el diario en el bolsillo y siguió. Nunca había necesitado tanto un poco de alcohol. Entró en un bar cerca de la estación, que felizmente estaba vacío. Después de tomar una copa sacó el diario. Sí, Inkerman había ganado la primera y había pagado seis a uno. (Knocker hizo ciertos cálculos apurados pero satisfactorios.) Salmón había ganado la segunda; era lo que él siempre había dicho. Bala Perdida – ¿quién demonios iba a pensarlo?– había ganado la tercera, el clásico. ¡Y por siete cuerpos! Knocker se humedeció los labios reseco. No había ninguna mistificación. Conocía muy bien los caballos que correrían en Gatwick, y ahí estaban los ganadores.

Hoy ya era tarde. Lo mejor sería ir mañana a Gatwick y allí mismo apostar.

Tomó otra copa... y otra. Gradualmente, en la cordial atmósfera del bar, su inquietud lo dejó. Ahora el asunto le parecía uno de tantos. A su mente trastornada por el alcohol acudió el recuerdo de un film, que le había gustado muchísimo. Había un brujo hindú en ese film, con una barba blanca, una desmesurada barba blanca, igual a la del viejo. El brujo había hecho las cosas más increíbles... en la pantalla. Knocker estaba seguro de que no se trataba de una mistificación. El viejo no le había pedido dinero, ni siquiera había tomado el peso que Knocker le ofreció.

Knocker pidió otro whisky y convidó al barman.

– ¿Tiene algún dato para mañana? – éste le preguntó. (Lo conocía de vista y de fama.)

Knocker vaciló.

– Sí – dijo luego–. Salmón en la segunda carrera.

Knocker se tambaleaba un poco al salir. El médico le había prohibido el alcohol, pero en una noche como esa...

Al día siguiente tomó el tren para Gatwick. Siempre le había traído suerte ese hipódromo, pero hoy no se trataba de suerte. Hizo las primeras apuestas con cierta moderación, pero la victoria de Inkerman lo convenció. ¡El caballo y la boleteada! Ya no le quedaban dudas. Salmón, el favorito, ganó la segunda carrera.

En la carrera principal casi nadie le jugó a Bala Perdida. No estaba en forma y no había por qué. Knocker repartió las apuestas. Veinte aquí, veinte allá. Diez minutos antes de la carrera mandó un telegrama a una oficina del West End. Había resuelto ganar una fortuna. Y la ganó.

Esa carrera no tuvo emoción para Knocker.

Él ya sabía el resultado. Sus bolsillos estaban repletos de dinero, y eso no era nada comparado con lo que iba a cosechar en el West End. Pidió una botella de champaña y la bebió a la salud del viejo de la barba blanca. Media hora tuvo que esperar el tren.

Estaba lleno de carteristas, a quienes tampoco les interesaba la carrera final. A Knocker los días de suerte lo solían poner muy conversador, pero esa tarde estaba callado. No se podía

desentender del viejo del portón. No tanto del aspecto y de la barba, sino de la carcajada final.

El diario estaba todavía en su bolsillo: tuvo un impulso y lo sacó. Fuera de las carreras, no le interesaban otras noticias. Lo hojeó; era un diario como los demás. Resolvió comprar otro en la estación para ver si el viejo no había mentido.

De pronto su mirada se detuvo; un suelto le llamó la atención. "Muerte en un tren" se titulaba. El corazón de Knocker estaba agitado; pero siguió leyendo. "El conocido deportista señor Martin Thompson falleció esta tarde en el tren al volver de Gatwick."

No leyó más: el diario se le cayó de las manos. – Fíjese en Knocker – alguien dijo– . Debe estar enfermo, – Knocker respiraba pesadamente, con dificultad.

– Paren... paren el tren – balbuceó, y buscó la campana de alarma.

– Quieto, amigo – dijo uno de los pasajeros agarrándolo del brazo– . Siéntese, no hay por qué tirar la manija...

Se sentó, más bien se dejó caer en el asiento. La cabeza se inclinó sobre el pecho.

Le metieron whisky entre los labios, pero era inútil.

– Está muerto – dijo la espantada voz del hombre que lo sostenía.

Nadie prestó atención al diario en el suelo. El barullo lo había empujado bajo el asiento, no es posible decir dónde fue a parar. Tal vez lo barrieron los guardas en la estación.

Tal vez.

Nadie sabe.

HOLLOWAY HORE

Extraído de Borges, J. L.; Ocampo, S. y Bioy Casares, A. Antología de la literatura fantástica, <http://www.textosenlinea.com.ar/borges/Antologiadela-literaturafantastica.pdf>

16 "Los ganadores de mañana" es un texto

- A) argumentativo.
- B) descriptivo.
- C) narrativo.
- D) explicativo.

17 El texto "Los ganadores de mañana" es un cuento fantástico porque presenta

- A) hechos extraordinarios.
- B) un enigma.
- C) un final abierto.
- D) hechos ficcionales.

18 ¿Cuál de las siguientes opciones presenta un elemento que contribuye a crear una atmósfera fantástica?

- A) El personaje principal bebe alcohol.
- B) La caracterización del personaje que le da el diario.
- C) Los nombres de los caballos de carrera.
- D) Knocker carecía de imaginación.

19 ¿Cuál de las siguientes propuestas coincide con la secuencia narrativa del texto?

- A) Encuentro con el anciano - Presentación del protagonista –Ascenso al tren - Apuestas en el hipódromo – Victoria en las carreras – Intento de bajarse del tren – Descubrimiento de la noticia de su muerte - Muerte del protagonista.
- B) Presentación del protagonista – Encuentro con el anciano – Apuestas en el hipódromo – Victoria en las carreras – Ascenso al tren – Descubrimiento de la noticia de su muerte – Intento de bajarse del tren – Muerte del protagonista.
- C) Encuentro con el anciano - Presentación del protagonista – Apuestas en el hipódromo – Victoria en las carreras – Ascenso al tren - Intento de bajarse del tren – Muerte del protagonista – Descubrimiento de la noticia de su muerte.
- D) Presentación del protagonista – Apuestas en el hipódromo – Encuentro con el anciano –Victoria en las carreras –Descubrimiento de la noticia de su muerte – Ascenso al tren – Intento de bajarse del tren – Muerte del protagonista.

20 La frase *Por cada zonzo que se muere, nacen diez más*, caracteriza a Knocker como un personaje que

- A) es muy poco inteligente.
- B) vive de estafar a los demás.
- C) tiene la generosidad natural de los que viven precariamente.
- D) carece de imaginación.

21 Knocker quiere parar el tren porque

- A) está enfermo.
- B) tiene miedo.
- C) quiere salvarse.
- D) enloqueció.

22 ¿Por qué Knocker toma alcohol en el bar, si el médico se lo había prohibido?

- A) Sabe que va a morir.
- B) Olvida los consejos de su médico.
- C) Es influenciado por el barman.
- D) Siente que es una noche especial.

23 ¿Qué tipo de narrador posee este relato?

- A) Protagonista.
- B) Testigo interior.
- C) Omnisciente.
- D) Testigo exterior.

24 ¿Cuál es el significado de la palabra subrayada en la siguiente oración?

–Claro. Si recién mañana aparece– dijo Knocker con sorna.

- A) Fastidio
- B) Firmeza.
- C) Ironía.
- D) Inquietud.

25 ¿Knocker solía ponerselos días de carreras.

- A) borracho
- B) nervioso
- C) conversador
- D) callado

26 ¿En qué época se ubica la historia?

En los años

- A) veinte.
- B) treinta.
- C) cuarenta.
- D) cincuenta.

27 Martin “Knocker” Thompson era un

- A) caballero difícil.
- B) empresario exitoso.
- C) hombre inteligente.
- D) pequeño estafador.

28 ¿Conocía Knocker al viejo que le entrega el diario?

- A) Sí, lo había visto en una película.
- B) Sí, lo había visto en una conferencia durante la siesta.
- C) No, pensaba que era la primera vez que veía esa barba.
- D) No, pensaba que era un vendedor de diarios de otro pueblo.

29 ¿A qué se refieren los pronombres señalados en el siguiente fragmento del texto?

Knocker pidió otro whisky y lo convidó al barman.

-¿Tiene algún dato para mañana?- este le preguntó. (Lo conocía de vista y de fama.)

- A) barman – Knocker – Knocker
- B) barman – barman – Knocker
- C) Knocker – barman – Knocker
- D) Knocker – barman – barman

30 ¿Qué conector puede reemplazar al que está subrayado en la siguiente oración?

El médico le había prohibido el alcohol, pero en una noche como esa...

- A) Pues.
- B) Por lo tanto.
- C) Sin embargo.
- D) Así que.